Caja de Herramientas



QUIETUD - DESCANSO EN DIOS

¿QUÉ ES?

Permanecer quieto (y a menudo en silencio) en la presencia de Dios es una práctica contracultural en nuestro mundo lleno de ocupaciones, disponibilidad constante (gracias a nuestros teléfonos inteligentes) y FOMO (miedo a perderse algo).

Sin tiempo para estar en calma, podemos perder la conciencia de la presencia de Dios y actuar y reaccionar como si Dios no estuviera con nosotros.

¿POR QUÉ HACERLO?

"Todos los problemas de la humanidad se derivan de la incapacidad del hombre para sentarse en silencio en un cuarto a solas".

[Blaise Pascal]

TEXTO RELACIONADO

"Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios". Salmo 46:10 (NVI)

UN BREVE RESUMEN

Jesús nos dio el ejemplo al retirarse para estar solo con el Padre (Lucas 2:42). Esta práctica de nuestro Señor nos anima a buscar intencionalmente formas de bajar el volumen, desconectarnos y estar a solas con Dios.

iINTÉNTALO!

1. Recuerda que tu identidad NO es lo que haces ni cómo te ves ante los demás.

Fuimos creados para ESTAR con Dios. La historia de la salvación es Dios buscando rescatarnos y rescatarnos para que podamos estar con Él nuevamente para siempre. Nuestra identidad central se recibe (no se gana) de Dios. Permanecer en calma y en silencio en Su presencia nos recuerda y refresca a medida que nos desvinculamos de las filosofías de este mundo y las definiciones mundanas de éxito.

2. Da pequeños pasos de 3 a 5 minutos al día.

Reserva un tiempo en el que desconectarás (apaga el teléfono y quédate solo). Puede ser útil tener un lugar especial y un horario establecido cada día para esta práctica de quietud con Dios.

3. Utiliza una frase o palabra de las Escrituras para mantener tu mente y corazón delante del Señor. Indudablemente, habrá distracciones y tu mente comenzará a divagar o pensar en otras cosas además de Dios. Por lo tanto, dale a tu mente una forma de permanecer centrada en el Señor y en Su presencia. Aquí tienes algunas ideas:

[&]quot; Alma mía, espera en silencio solamente en Dios, pues de Él viene mi esperanza". Salmo 62:5 {NBLA}

- Repite lentamente el Padre nuestro o parte de él, como "Padre nuestro que estás en los cielos..."
- Usa la oración de la que habló Jesús en Lucas 18:13: "¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!".
 - Esta es una de las oraciones más antiguas utilizadas por la Iglesia y proviene directamente de la Palabra de Dios.
- Elige una palabra que ayude a centrar tu mente en Cristo, como las siguientes: permanecer, rendirme, amén, gloria.

4. ¡Espera Su presencia y Su obra en ti!

A medida que practiques la quietud y el silencio con el Señor, con el tiempo serás más consciente de Él a lo largo del día y tu vida se volverá más dirigida hacia Dios. También puedes volverte más consciente de cómo Dios quiere procesar emociones, reacciones y situaciones en tu vida. No huyas de ellas, entrégalas a Dios en confianza y rendición.